

Evidencia y aprendizaje: Refuerzo de los datos sobre crisis y riesgos y sistemas de información educativa institucional

Estudio de caso – Instituto BRAC de Desarrollo Educativo

Rápida reorganización y adaptación de los procesos y la programación de datos de EeE: Modelo Pashe Achhi de Educación de la primera infancia en situaciones de emergencia en los campamentos rohingya de Bangladesh

Descripción breve de la práctica y del aprendizaje clave

En marzo de 2020, después de que se confirmaran los casos de coronavirus en Bangladesh, tanto Humanitarian Play Labs (HPL, por sus siglas en inglés) como los principales Play Labs detuvieron temporalmente sus operaciones presenciales de acuerdo con el mandato del gobierno. La pandemia puso en peligro la salud física de las personas y afectó fuertemente sus condiciones socioeconómicas y de salud mental. En consecuencia, BRAC exploró enfoques alternativos y diseñó un modelo de telecomunicaciones, Pashe Achhi, para apoyar a todos los beneficiarios directos durante la pandemia. El objetivo de la intervención fue conectarse con los beneficiarios y promover el bienestar y desarrollo de los niños y las niñas a través del aprendizaje basado en el juego, la crianza positiva y las prácticas de autocuidado de los cuidadores.

Dado que los cuidadores son los actores centrales para el aprendizaje y el desarrollo de los niños y las niñas durante la pandemia, el modelo les brinda apoyo psicosocial y apoyo para el aprendizaje. Para facilitar las llamadas, el modelo capacitó a los facilitadores en desarrollo de la primera infancia (ECD, por sus siglas en inglés), aprendizaje a través del juego, actividades lúdicas y salud mental. Pashe Achhi es un modelo de telecomunicación que consta de componentes de teleasesoramiento y teleaprendizaje. Después de recibir la capacitación, los responsables de Play comenzaron a llamar a las familias todas las semanas para realizar una sesión telefónica de 20 minutos (10 minutos con la madre y 10 minutos con el/la niño/a) sobre la base de los guiones entregados. En los primeros 10 minutos, los responsables de Play brindan a las madres y cuidadores apoyo psicosocial básico, consejos sobre cómo relacionarse con los niños y las niñas y discutir temas de salud e higiene.

La pandemia del COVID-19 significó que BRAC tuvo que transformar rápidamente tanto la entrega de ECD como las metodologías de recopilación de datos relacionados, lo que requirió una gran cantidad de construcción de capacidades tanto dentro de la organización como externamente con las poblaciones afectadas y las partes interesadas. Este proceso reveló que para "reequ岸ar" y adaptar los procesos de programación y producción de datos de la EeE a velocidad y escala, es fundamental crear habilidades y capacidades fundamentales, como el uso de teléfonos inteligentes. Además, la creación de procesos de recopilación de datos y la ejecución de programas a partir de una comprensión de la conectividad que ya está disponible y el aprovechamiento de las redes comunitarias existentes dentro de las comunidades afectadas, permitió la rápida transformación lograda por BRAC con las comunidades rohingya. A pesar de los problemas de conectividad, capacidad, conocimiento de los datos y acceso, el BRAC pudo seguir recopilando datos validados sobre la EeE, lo que resultó esencial para informar, repetir y garantizar la continuidad de la ECD en EeE.

¿Qué desafíos enfrenta la práctica/iniciativa y por qué se necesitaba el cambio?

Debido a la aparición de la pandemia de COVID-19 en marzo de 2020, todas las intervenciones presenciales en los campamentos, incluidos los procesos de recopilación de datos, tuvieron que suspenderse temporalmente. En tales circunstancias, responder a la crisis de COVID-19 y continuar con todos los servicios regulares proporcionados resultó extremadamente desafiante ya que BRAC no pudo contactar a los beneficiarios ni conectarse con ellos en persona. Por ello, BRAC recurrió al análisis de la situación en línea y la recopilación de datos de campo para explorar todas las formas remotas alternativas posibles para llegar a los beneficiarios. A partir del análisis se encontró que toda el área del campamento no tenía cobertura de radio y, por lo tanto, no era factible utilizar la radio como modalidad remota para llegar a los beneficiarios. Sin embargo, dado que casi todas las familias de los campamentos poseían teléfonos fijos, un tipo de teléfono básico sin conexión a Internet, proceder a la telecomunicación como modalidad posible parecía la mejor opción. BRAC aprovechó esta oportunidad para crear el modelo de telecomunicaciones Pashe Achhi para llegar a los beneficiarios de forma remota. Para monitorear la efectividad del modelo, BRAC también volvió a implementar el análisis remoto y la recopilación de datos utilizados para el análisis de la situación e incorporó medios para validar los datos.

¿Qué estaba intentando conseguir? ¿Cómo se relacionan las metas y los objetivos con la mejora de la identificación y el seguimiento de las necesidades y los obstáculos educativos en contextos de crisis y emergencias?

La práctica tenía como objetivo conectar con los niños, las niñas y sus cuidadores para abordar sus necesidades de desarrollo, bienestar y apoyo psicosocial. La crisis de COVID-19 también exigió la difusión de mensajes de precaución y concientización sobre COVID-19. El mecanismo de aprendizaje a distancia Pashe Achhi tiene como objetivo promover el bienestar de los cuidadores y de los niños y niñas, y fomentar el desarrollo infantil a través del aprendizaje basado en el juego, la crianza positiva y las prácticas de cuidado personal de los cuidadores. Dado que la prestación de apoyo psicosocial fue cada vez más importante durante la pandemia, este modelo ha incorporado el apoyo psicosocial mediante enfoques de aprendizaje a través del juego para fomentar las interacciones positivas entre los cuidadores y los niños y niñas.

Para brindar este apoyo, es necesario evaluar con precisión y desarrollar la capacidad de los facilitadores. Por ello, BRAC ha estado trabajando continuamente en el desarrollo de sus capacidades en materia de ECD y apoyo psicosocial en un marco de aprendizaje y curación, lo que les ha permitido prestar un apoyo adecuado al contexto. Durante el confinamiento, BRAC ha monitoreado de forma remota el escenario de la crisis y se ha dedicado a analizar la situación y las necesidades para garantizar que se satisfagan las necesidades de educación y apoyo psicosocial de los beneficiarios.

¿Cumplió su consulta con las metas y objetivos iniciales? ¿Cuáles fueron los principales resultados?

Sí, la práctica cumplió con los propósitos y objetivos iniciales. La modalidad de telecomunicaciones Pashe Achhi demostró ser eficaz para satisfacer las necesidades educativas de los niños y las niñas, y capaz de garantizar el desarrollo psicosocial y el bienestar de éstos y sus cuidadores en un contexto de crisis. La «Evaluación anual de los modelos HPL y Play Lab sobre los resultados de los niños, las niñas, cuidadores y facilitadores (2020)HPL/Play Labs» fue realizada por el equipo de investigación de BRAC IED y los

hallazgos mostraron que el modelo de telecomunicaciones Pashe Achhi logró un éxito significativo en la promoción del desarrollo infantil a pesar de los tremendos desafíos que plantea la crisis del COVID-19.

Junto con las pérdidas de aprendizaje, la pandemia hizo que el bienestar de niños y niñas fuera un desafío debido al cierre de HPL/Play Lab, la falta de actividades recreativas y salidas, la violencia doméstica, el maltrato y el acceso limitado a los recursos. Además, fue desafiante y extenuante para los cuidadores desempeñar su papel en la promoción del bienestar y el desarrollo de la niñez debido al estrés mental generado por la incertidumbre, el desempleo, la crisis financiera y los cambios en el estilo de vida. Por lo tanto, las telecomunicaciones de Pashe Achhi fueron una oportunidad para que los mismos obtuvieran apoyo psicosocial, aumentaran su conocimiento sobre ECD y salud mental, logaran cambios positivos de actitud y tradujeran ese conocimiento en prácticas saludables como el cuidado personal. De este modo, los cuidadores podrían mejorar su bienestar y comprometerse más con sus hijos/as. Por otro lado, los niños y las niñas comenzaron a aprender mecanismos de afrontamiento y habilidades de resiliencia de HPL/Play Labs a través de actividades lúdicas y continuaron el aprendizaje con Pashe Achhi, que los ayudó a sobrellevar esta crisis universal. De esa manera, su pérdida de aprendizaje se redujo de manera eficiente y se impulsó el desarrollo de algunos niños y niñas, como resultado del compromiso de los cuidadores y las habilidades de resiliencia de los niños y las niñas.

¿Qué partes interesadas estuvieron involucradas? ¿Cómo se aseguró de que su participación fuera participativa y colaborativa?

BRAC emplea un enfoque ascendente cuando se trata de analizar las necesidades e involucra a la comunidad - padres/madres/apoderados, cuidadores, voluntarios rohingya, Comité de protección de la niñez basado en la comunidad (CBCPC, por sus siglas en inglés). El empoderamiento de los mismos en materia de educación y apoyo en la crisis ha sido una parte integral de esta práctica también. Antes de la implementación de cualquier proyecto, BRAC realiza una evaluación de necesidades mediante la participación del equipo del programa y el equipo de investigación correspondientes. Además, BRAC consulta con las comunidades interesadas para abordar las necesidades contextuales y culturales. Por lo tanto, los programas se adaptan a las necesidades de los beneficiarios y están abiertos a modificaciones a través de la retroalimentación. BRAC se ha comprometido y atendido a las comunidades durante años y, como resultado, ha obtenido una buena reputación y establecido una buena relación. Algunas técnicas utilizadas, incluso con el modelo Pashe Achhi, para comprender las necesidades de la comunidad incluyen la observación etnográfica, entrevistas individuales, discusiones de grupos focales, entrevistas en profundidad, participación comunitaria en el proceso de implementación y talleres de codiseño.

¿Cómo interactuó, y potencialmente fortaleció, la práctica con los sistemas de información de educación institucional en el contexto?

Hay 400 laboratorios de juego en escuelas públicas y dieron como resultado la capacitación de directores/as y docentes; el modelo de programación y procesos de datos proporcionó un margen para la ampliación del Gobierno y el Ministerio de Educación de Bangladesh. Además, los líderes/facilitadores de juego de estos 400 laboratorios de juego se han sometido a un riguroso proceso de desarrollo de capacidades en plataformas virtuales y se han familiarizado bien con el uso de tecnología como teléfonos inteligentes y aplicaciones móviles. En comparación con la situación en marzo de 2020, cuando la

pandemia acababa de golpear, los líderes/facilitadores de juego han desarrollado significativamente su capacidad tecnológica. Esta mayor capacidad y alfabetización tecnológica y de datos debería extenderse a otros procesos relacionados en el sistema educativo nacional, por lo que BRAC ha contribuido potencialmente a fortalecer los sistemas de información educativa institucional en el contexto.

¿Qué desafíos y barreras enfrentó y cómo cambió su enfoque para superarlos?

Un desafío clave en esta pandemia fue apoyar y garantizar que todos los miembros del personal pudieran usar la tecnología y los sistemas de información de manera efectiva. La pandemia de COVID-19 fue un desafío, sin embargo, abrió varias oportunidades para desarrollarse y adaptarse. Debido a esta pandemia, el BRAC tuvo que implementar y llevar a cabo sus actividades diarias a través de modalidades a distancia. Esto incluyó trabajar desde casa, transformar la intervención cara a cara en modalidades remotas, realizar capacitaciones a través de medios en línea y también recopilar datos a través de medidas alternativas.

Todos los miembros del personal recibieron capacitación sobre varias aplicaciones y software para acostumbrarse a asistir y facilitar reuniones en línea. Hubo un cambio dramático ya que en un mes todos los miembros del personal estaban bien equipados con el conocimiento y la experiencia en el manejo de teléfonos inteligentes y computadoras portátiles. Además, en cuanto a la intervención, la prestación de servicios y los procesos de datos, el BRAC también tuvo que transformar sus modalidades en mecanismos a distancia. Esto incluyó la formación de los responsables que desarrollan las capacidades del personal de primera línea en el uso de aplicaciones móviles y medios de comunicación. Los miembros del personal llevaron a cabo toda la capacitación en servicios de Play Lab y Pashe Achhi (telecomunicaciones) para los facilitadores y docentes a través de medios como Zoom y Google Meet.

Toda la recopilación de datos también se realizó a través de llamadas telefónicas y se clasificó a través de sistemas MIS como 'TAROWORKS'. Esta pandemia ha enseñado al conjunto de la organización a mitigar los retos y a adaptarse en tiempos de crisis a modalidades fuera de su zona de confort. En consecuencia, esto ha desarrollado capacidades en toda la organización, desde los miembros del personal de la oficina central hasta los de primera línea que realizan intervenciones en las áreas rurales de Bangladesh, así como en las comunidades rohingya de Bangladesh.

Durante la implementación del servicio de telecomunicaciones Pashe Achhi en los campamentos rohingya de Bangladesh, un gran reto fue la recopilación de números de teléfono y el mantenimiento de la conexión a través de sesiones telefónicas. Dado que la población Rohingya no tenía tarjetas SIM documentadas, tuvieron dudas a la hora de compartir sus números. Sin embargo, nuestro personal de campo logró generar confianza en torno a nuestros beneficiarios y pudimos recopilar números de más del 86% de la población. En cuanto a la conectividad, la realización de sesiones fue otro desafío ya que las líneas caían después de unos minutos de sesión. Esto creó una interrupción en la prestación de servicios; sin embargo, este problema se mitigó mediante el aumento de la duración de la sesión para tener en cuenta las caídas de llamadas.

A principios de 2021, los incidentes de incendios dentro de los campamentos rohingya crearon ciertas regulaciones del gobierno para prohibir la comunicación dentro de la comunidad Rohingya. Esto planteó más desafíos en la implementación de intervenciones telefónicas. Sin embargo, el BRAC fue creativo con sus enfoques y transformó las sesiones telefónicas en visitas a domicilio para asegurarse de que ningún niño, niña o cuidador rohingya se quedara atrás ni se quedara sin servicio durante ningún periodo de tiempo.

¿Cuál ha sido el principal aprendizaje de su práctica? Si lo volviera a repetir, ¿qué haría de forma diferente? ¿Qué consejos daría para ayudar a alguien de otra organización que se enfrente a retos similares?

Debido a la naturaleza rápidamente cambiante de los contextos de crisis, el mayor aprendizaje de esta práctica fue ser capaz de adaptarse continuamente a los cambios según las necesidades y responder inmediatamente a la crisis en cuestión. Además, involucrar a los miembros de la comunidad en la respuesta a la crisis es una excelente idea ya que tanto los desafíos como las soluciones siempre provienen de las respectivas comunidades. Involucrar a los miembros de la comunidad les da la oportunidad de estar al servicio de sus respectivas comunidades y ayuda a desarrollar un sentido de propiedad en los mismos, lo que a su vez, engendra un sentido de responsabilidad, inspirándoles a tomar el asunto en sus propias manos y mantener ciertas prácticas.

Apoyando las evidencias

1. Resumen del estudio de: Eficacia del modelo de telecomunicaciones Pashe Achhi en los campamentos rohingya – junio de 2021
2. Resumen del estudio de: Exploración de los efectos del modelo de telecomunicaciones Pashe Achhi en los cuidadores Rohingya y sus hijos e hijas en tiempos de COVID-19 – marzo de 2021
3. Informe preliminar sobre la evaluación anual de los modelos HPL y Play Lab sobre los resultados de los niños, las niñas, los cuidadores y los facilitadores (2020) - marzo de 2021